

Ponty. Guido Küng postula *Un nouveau modèle de la justification épistémologique des affirmations théologiques*, en la línea de la lógica del lenguaje religioso. Y el homenaje concluye felizmente con un brillante artículo de Evandro Agazzi, *La science contemporaine et l'espace d'une théologie rationnelle*, que, además de contrapesar la introducción, presenta un agudo análisis de las posturas antimetafísicas del empirismo clásico y del neopositivismo, mostrando el espacio que existe para un metafísica y por tanto para una T. F.

J. L. Lorda

Sofia VANNI ROVIGHI, *La filosofia e il problema di Dio*, Vita e Pensiero («Verifiche e Progetti», 4), Milano 1986, 170 pp., 15 x 21.

Siempre es una fortuna asistir a las lecciones de una persona ilustrada por el dominio de un saber. De algún modo lo permite este pequeño volumen que recoge un curso de filosofía que la insigne profesora italiana dio en torno al año 1982 con el título «Il problema teologico come filosofia».

Lo que en otros casos podría ser un defecto, aquí es casi una virtud. El estilo coloquial que ha conservado esta edición da amenidad a lo tratado y no perjudica ni el orden de la exposición ni su claridad.

Tras un preámbulo epistemológico, se exponen los argumentos más importantes que sirven para demostrar-mostrar la existencia de Dios; se estudian después brevemente los atributos divinos y, finalmente, se dedican algunos capítulos a tratar de varios autores de la modernidad: Descartes, Leibniz, Kant y Hegel.

El tono de la exposición es sencillo, pues no va dirigido a especialistas. Por eso, puede servir muy bien de introducción a esta importante temática, pero no faltan planteamientos ori-

ginales y momentos muy sugerentes, que hacen de este pequeño libro algo más que una introducción.

J. L. Lorda

SAGRADA ESCRITURA

Denis MIANBÉ BÉTOUDJI, *El, le Dieu Suprême et le Dieu des Patriarches (Genesis 14, 18-20)*, G. Olms Verlag («Religionswissenschaftliche. Texte und Studien», 1), Hildesheim - Zürich - New York 1986, 290 pp., 14,5 x 20,5.

Esta monografía es una tesis doctoral presentada en Roma el 20 de junio de 1984. El autor es un sacerdote de la diócesis de Moundou, en el Chad. Su estudio consta de cinco capítulos. En el capítulo primero se trata de la situación del capítulo 14 en el libro del Génesis; también se estudia la estructura literaria, los nombres citados, y se juzga acerca del valor histórico de los hechos que se narran en él. En el capítulo segundo se presenta un estudio exegetico de Gen 14,18-20, que consiste en un análisis sistemático del texto en el que aparece en la Biblia por primera vez el nombre de *El Elyon*, tema central de esta monografía. Los dos capítulos siguientes tratan sobre la religión de Ugarit y el puesto de *El* en el panteón de Ugarit. En el último capítulo, «*El* en la vida de los patriarcas», se pretende poner de manifiesto que Israel, comenzando desde Abrahán, ha abandonado al dios antropomórfico *El* de Ugarit, para mantener de él sólo la idea del Dios supremo.

El autor aprovecha bien la amplia bibliografía que hay sobre el tema y su entorno histórico y cultural. Es de agradecer que, con frecuencia, tras citar las diversas opiniones o interpretaciones que se han hecho sobre los textos analizados, el autor añada una valoración personal, normalmente bien ponderada.

Como apéndice se añade una breve síntesis teológica de Gen 14,18-20. Es una pena que sea tan exigua. Porque si algo se echa de menos en el meritorio trabajo realizado por el autor es una mayor reflexión teológica sobre el pasaje que analiza con tanto detalle desde el punto de vista textual.

F. Varo

Timothy POLK, *The Prophetic Persona. Jeremiah and the Language of the Self*, (Journal for the study of the Old Testament supplement series, 32) Sheffield 1984, 140 pp. 13,5 x 21,5.

El objetivo de esta monografía es delinear la figura del profeta Jeremías y su significación mediante un estudio sincrónico del libro de Jeremías, dejando aparte los temas históricos sobre la figura del profeta en su mundo, o sobre la composición del libro distinguiendo los diversos materiales por su origen. Estos aspectos pertenecen a un estudio diacrónico que el A. considera poco relevantes en orden a determinar la personalidad del profeta y el alcance de su mensaje, tal como el libro de Jeremías lo presenta en su redacción actual, al lector.

El estudio se centra en los pasajes autobiográficos en los que aparece el Yo personal del profeta. Analiza en primer lugar (cap. 2 y 3) la metáfora del corazón como lenguaje sobre sí mismo —partiendo de Jer 4,19— y pone en evidencia que este lenguaje muestra una autocomprensión progresiva de la propia identidad por parte del profeta. Identidad que se construye mediante el mismo lenguaje en primera persona, en el que se articula la auto-identificación afectiva del profeta con Dios y con el pueblo. Esto constituye un modelo (*pattern*) que se da en otros pasajes como 10,17 ss; 14,1-15,4; 8,4-9,25 estudiados en el cap. 4 del libro de Polk, y de los que deduce que la personalidad del profeta no queda disuelta en el «nosotros» de la comunidad,

aunque a nivel literario y sobre todo teológico, se entremezclen la voz del profeta con la del pueblo o la de Dios. Así es como habla en su condición de profeta, sin identificarse absolutamente en una otra línea, sino manteniendo la tensión entre ambas. La persona del profeta tiene así un valor paradigmático y ejemplar en orden a la comprensión de la voluntad de Dios, de lo que son el mundo y la vida del hombre. En este sentido se entienden los textos de lamentación de Jer 17,14-18; 20,7-18, estudiados en el cap. 5. Concluye este estudio de Polk acentuando el valor religioso incluido en la poesía y la metáfora, que apelan a la imaginación del lector; y en la presentación que el libro de Jeremías hace de la figura del profeta y su mensaje, como algo que invita sobre todo a ser vivido.

G. Aranda

Lewis R. DONELSON, *Pseudoepigraphy and Ethical Argument in the Pastoral Epistles*, Ed. J. C. B. Mohr («Hermeneutische Untersuchungen zur Theologie», 22), Tübingen 1986, VIII + 221 pp., 16 x 23,5.

El estudio que reseñamos fue presentado como tesis doctoral en la Facultad de *The Divinity School* en la *University of Chicago*, en enero de 1984. L. Donelson considera, como posición de principio, que las Epístolas Pastorales no fueron escritas por San Pablo; e incluso prescinde deliberadamente de interesarse por el tema, pues lo considera suficientemente tratado por otros autores. El pretende hacer una lectura totalmente nueva. Postula que se trata de unos escritos pseudoepigráficos como tantos otros de la antigüedad, e intenta determinar el ambiente literario y los intereses teológicos del supuesto autor; y a la luz de esa situación, busca la lógica en virtud de la cual fueron redactadas estas cartas.